



 **PICTOLINE**
PRESENTA

PODRÍA SER PEOR

Errores épicos y absurdos
para sentirse (un poquito) mejor


LUNBERG
EDITORES

No te preocupes,
**Podría
ser peor**

Errores épicos y absurdos
para sentirse (un poquito) mejor



La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Pictoline, 2024
c/o Indent Literary Agency
www.indentagecny.com

Diseño de interiores: Ian Campbell

Ilustraciones: Raúl Pardo, Iván Mayorquín y Artichokat

Investigación: José Priego y Jan Murillo

Redacción y cuidado editorial: Catalina Infante

Diseño de Portada: Planeta Arte & Diseño / Raúl Pardo e Iván Mayorquín

© Editorial Planeta, S.A., 2024
Lunweg es un sello editorial de Editorial Planeta, S.A.
Avenida Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 17 – 28027 Madrid
lunweg@lunweg.com
www.lunweg.com
www.instagram.com/lunweg
www.facebook.com/lunweg
www.twitter.com/Lunweglibros

Primera edición: febrero de 2024
ISBN: 978-84-19875-30-3
Depósito legal: B. 19.461-2023
Impresión y encuadernación: Macrolibros
Impreso en España – Printed in Spain



1

Le podría pasar a cualquiera

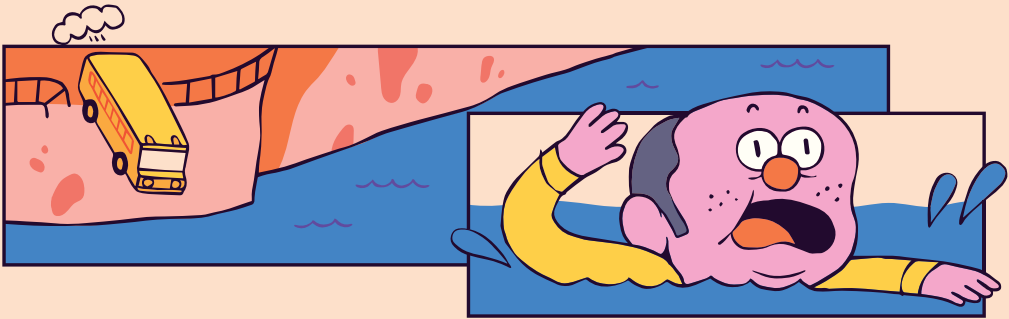


Errores imposibles

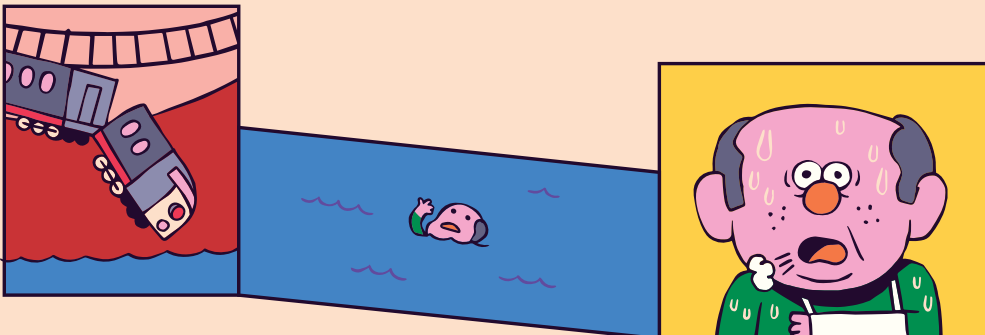


El hombre con la peor (¿o mejor?) suerte del mundo

La mala (o buena) suerte del profesor de música croata Frane Selak comienza en 1957, cuando un autobús en el que viajaba se salió de la carretera y cayó a un río. Por fortuna, el conductor y él lograron salir del vehículo y nadar ilesos hasta la orilla.



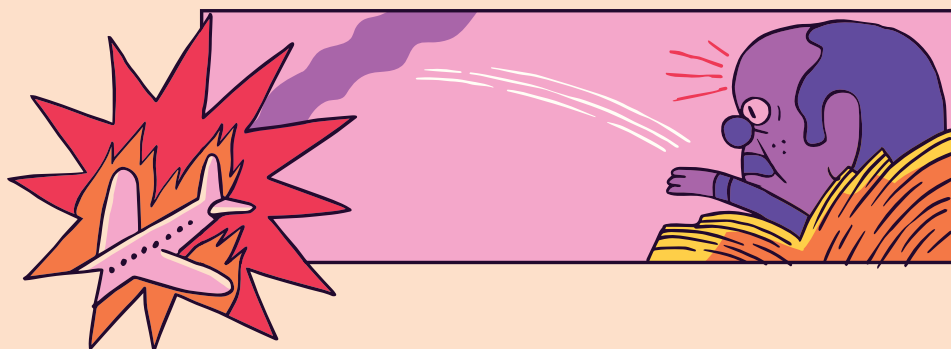
Unos años después, en 1962, se encontraba en un viaje en tren de Sarajevo a Dubrovnik cuando de pronto saltó una piedra a las vías, el tren se descarriló y Selak cayó a un río, otra vez.



Diecisiete pasajeros murieron en aquel accidente, pero él logró nadar nuevamente a tierra firme, con un brazo roto e hipotermia, pero vivo.

Al año siguiente, en otro viaje —ya no en tren ni en autobús, y lo más lejos posible de un río—, Frane tomó un vuelo chárter para visitar a su madre enferma. El vuelo estaba lleno, pero Frane insistió en que tenía una urgencia familiar y convenció a la tripulación para que lo dejaran subir.

Cuando estaba a punto de aterrizar en su destino, el avión sufrió un fallo técnico, comenzó a perder altura y se estrelló contra una roca. Antes, eso sí, la puerta del avión salió volando por la presión y esta succionó a Selak fuera de él; cayó en un montículo de paja que lo salvó del accidente.



¡AYUDAAA!



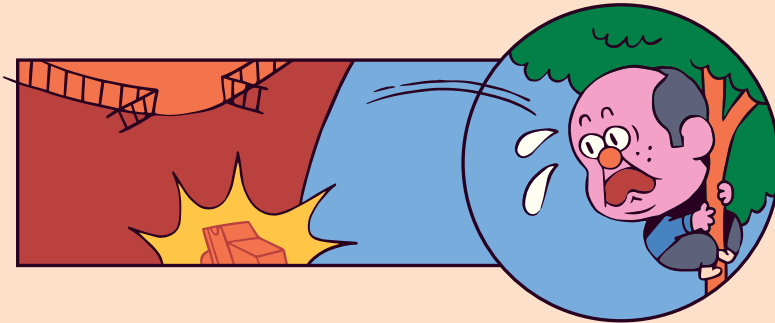
Eso no es todo →



Pasaron unos años de tranquilidad para Frane hasta que, en 1970, su coche, de la nada, decidió incendiarse; tuvo apenas 30 segundos para salir antes de que explotara, y lo logró.



Tres años después, el coche que compró para reemplazar al que se había incendiado también presentó un fallo: la bomba de combustible derramó aceite caliente en el motor, lo que provocó llamas que se dispararon por las rejillas de ventilación y le quemaron gran parte del cabello a Frane (no te preocupes, no fue nada grave).



En 1995 lo atropelló un autobús en Zagreb; también sobrevivió. Un año después, por evitar un choque contra un camión, se desvió de la carretera y cayó por un acantilado. Por mala suerte, justo ese día no llevaba puesto el cinturón de seguridad, pero, por buena suerte, eso permitió que saliera disparado del coche, se agarrara a un árbol y desde allí viera su vehículo explotar. Otra vez.



La vida dejó tranquilo a Frane en su vejez y lo premió, a los 74 años, con el número ganador de la lotería. Un millón de dólares como recompensa a una vida accidentada.



- ☀ No fue un millonario tacaño, de hecho, regaló gran parte de su fortuna a familiares y amigos.
- ☀ Su historia fue recogida por la BBC y *The Guardian*. Se hizo incluso una versión animada en YouTube que se volvió rápidamente viral, pero Fran no tuvo participación en ella y jamás estuvo de acuerdo con esa versión de los hechos. «Me dibujaron con bigote y confundieron todos mis accidentes», reclamó.
- ☀ Frane murió a los 86 años, convertido en toda una celebridad de internet.



¡Pero qué tiene el cielo contra mí!

Cuando la gente dice: «¡Que me parta un rayo!», es porque las posibilidades de que esto ocurra son casi absurdas. Bueno, Roy Sullivan, un guardabosques en Virginia, Estados Unidos, fue alcanzado por siete: →





1942:
Perdió la uña del
dedo gordo del pie.



1969:
Quemaduras en
las cejas.



1970:
Quemaduras
en el hombro
izquierdo.



1972:
Se le quemó
el pelo.



1973:
Pelo y piernas.



1976:
Herido en
un tobillo.



1977:
Pecho y estómago (ocurrió minutos
antes de la 22ª vez que Sullivan tuvo que
ahuyentar un oso con un palo).



**Su esposa también recibió un rayo una vez mientras
tendía la ropa. Sullivan estaba a su lado cuando ocurrió.**